

Titulo:-la intervención/participación social desde el colectivo Mujeres de Negro, nuevas formas de hacer política

-Mujeres de Negro, intervención política desde una forma estetica

Resumen

El presente trabajo consiste en un pre-proyecto de investigación enmarcado en el Ciclo de Graduación de la Licenciatura de Psicología. El mismo se propone reflexionar sobre el accionar del colectivo Mujeres de Negro Uruguay en el espacio político tomando como ejes el arte, la política, y la utilización de lo performático como aspectos que se entrelazan y pueden ser una herramienta para expresar la disconformidad, el disenso y el desacuerdo frente a lo establecido en el orden común.

Se parte de las teorizaciones de Jacques Ranciere, quien sostiene que el arte se encuentra atravesado por la política, contribuyendo en la reconfiguración de lo sensible al constituir espacios antes inexistentes, realizando una distribución de tiempo, cuerpo y espacio diferente a la ya establecida. La política será entendida como la actividad que procura la ruptura de la organización de los poderes y lugares en el sistema. Los “*no contados*” actúan en la búsqueda de su lugar, de la reconfiguración de los espacios en la comunidad.

De este modo, el accionar político del colectivo objeto de estudio será pensado como proposición de una nueva configuración sobre aquello que puede ser visto, dicho o escuchado. En él se hace presente lo político como instauración de un desacuerdo frente al orden estructural establecido, como conflicto que hace visible lo que no era visto hasta el momento.

Palabras clave: arte, política, dimensión estetica de la política, participación, acción política (tengo que sacar alguna)

Fundamentación y antecedentes

INTRODUCCIÓN

Mujeres de Negro

Mujeres de negro es una red internacional que nace en Jerusalén en el año 1988 a partir de la iniciativa de mujeres israelitas y palestinas que comenzaron a salir a espacios públicos vestidas de negro y en silencio como forma de manifestar el rechazo a los conflictos bélicos, realidad vivida en esos momentos en sus países. Esta red, que hoy en día se encuentra en diversos países del mundo, presenta ejes centrales en los que se basa, los cuales son compartidos y tomados como puntos de partida para la acción por todos los colectivos de Mujeres de Negro que formen parte de la red internacional. Los principales son el pacifismo, el antimilitarismo y el feminismo que acompañan todas sus acciones. Parten del rechazo absoluto a los conflictos bélicos y las sociedades militarizadas, tomando como línea de acción la continua denuncia de cualquier tipo de violencia ejercida desde los espacios de poder hacia grupos o personas en situación de no poder. (<http://mujeresdenegrouuguay.blogspot.com/>). Entienden que estos hechos son la máxima expresión del sistema patriarcal, donde las mujeres son las principales víctimas de diferentes tipos de violencia, no solo en situaciones de guerra, sino también en espacios donde se dice estar en estado de paz, siendo la violencia invisibilizada y naturalizada.

Es así como el colectivo parte de una ética feminista, planteando la deconstrucción del modelo patriarcal predominante en las diferentes sociedades, proponiéndose la búsqueda de alternativas a estas realidades que consiguen a través de múltiples formas cotidianas la reproducción del mismo. De esta forma sostienen:

La estructura patriarcal, originada en la acción violenta de apropiación del cuerpo, la sexualidad, los hijos, los bienes y el pensamiento de las mujeres, en base a su diferencia (capacidad de reproducción), se naturaliza, fortalece y hace extensiva a la apropiación de todos los grupos poblacionales, diversos a los que ostentan el poder político, económico, religioso y familiar; y se sostiene por medio de la violencia de la fuerza física, de las normas y leyes, o de las armas, tanto en la vida cotidiana como en las guerras.

Así, comenzaron a reunirse todas las semanas en espacios públicos, realizando las manifestaciones en silencio, denunciando la ausencia de la voz de las mujeres en la historia, al mismo tiempo que haciendo referencia a la escasez de las palabras para expresar el sufrimiento vivido por tantas mujeres en el mundo a partir de diferentes situaciones de violencia. La vestimenta negra que llevan es en señal de luto, haciendo a los manifestantes más visibles.

Si bien cada colectivo de Mujeres de Negro comparte estos lineamientos que hacen de pilar a la red, cada país construye una lucha específica respondiendo a la realidad del mismo. Actualmente forman parte de la misma tanto países de la ex Yugoslavia, como de América Latina, Asia y África, manteniendo la comunicación a través de encuentros internacionales y de la red informática. En palabras de ellas, cada participante asume el luto de las mujeres que han sufrido o sufren violencia, siendo únicamente mujeres, ya que promueven una lógica diferente a la patriarcal, partiendo de vínculos de hermandad y solidaridad entre ellas, basándose en el apoyo mutuo en defensa de los derechos humanos y en búsqueda de la paz.

Mujeres de Negro Uruguay

En Uruguay Mujeres de Negro se comienza a organizar en el año 2006 a partir del interés de varias mujeres tanto del ámbito de la educación popular, como de participantes de la Comisión de la Mujer “El Arbolito” ubicado en La Teja, Montevideo. Salen a la calle por primera vez el 25 de noviembre de 2006, día internacional contra la violencia hacia la Mujer, y es a partir de abril de 2007

que comienzan a manifestarse públicamente de forma ininterrumpida los primeros jueves de cada mes, durante media hora en silencio y vestidas de negro en la explanada de la Intendencia Municipal de Montevideo. El lema que acompaña su accionar es “Ni una muerte indiferente”, proponiéndose no solo la denuncia de la violencia doméstica y acciones discriminatorias hacia la mujer –entendiendo que es una realidad presente en nuestro país y uno de los principales motivos de muerte de las mujeres- sino también asistir a quienes se encuentran envueltos en estas situaciones, tanto para prevenir como para detenerlo. Para ello, cuentan con una línea telefónica de asistencia a víctimas, familiares y vecinos de violencia, quienes contactándose con ellas pueden obtener asesoramiento de cómo desenvolverse en estas situaciones, estableciendo la conexión con organismos que cuentan con asesoramiento jurídico y psicológico especializados en la temática. Su trabajo es en red, buscando utilizar todos los recursos disponibles en el país para buscar soluciones a esta realidad. Por otro lado, también procuran generar tensión a las autoridades gubernamentales para lograr mejoras legislativas que realmente amparen a quienes viven diariamente situaciones de violencia, no solo mujeres, sino también niños y hombres. Es así como han trabajado en la lucha para lograr una ley que ampare a los hijos de las víctimas de asesinato por violencia doméstica, quienes quedaban desamparados por la ley, sin políticas que se encargaran de asegurar oportunidades para recibir una digna crianza.

En cuanto a los espacios de manifestación creados por ellas, cada primer jueves de mes realizan las *paradas* en la explanada de la Intendencia Municipal de Montevideo, que consisten en mantenerse durante media hora de pie en el espacio público, sosteniendo en silencio su presencia, vestidas de negro y con carteles en recordatorio a las víctimas asesinadas por violencia doméstica. Cada parada tiene una característica particular, intentando responder siempre a lo que está sucediendo en ese momento en el país en materia de legislación, de asesinatos cometidos, entre otros.

También forma parte de su accionar, y es considerado por ellas como una de las instancias fundamentales para el colectivo de Uruguay, la marcha contra la violencia hacia la mujer, realizada cada 25 de noviembre en la

principal avenida de la ciudad de Montevideo. El objetivo de las marchas es realizar una “performance en movimiento” que transmita desde el silencio y el respeto el apoyo a quienes vivieron o están actualmente viviendo situaciones de violencia, al mismo tiempo que se pretende desde el acto público el hacer visible la realidad que vive el país, realidad que es ocultada y silenciada por tratarse en la gran mayoría de los casos, de violencia ejercida en el ámbito de lo privado.

Este acontecimiento es público y masivo, ya que convoca tanto a mujeres, hombres, niños a marchar, procurando dar visibilidad y denunciar cualquier tipo de violencia ejercida hacia mujeres, niños y adolescentes. Se marcha cada año con un lema diferente que oficia de eje para las performances organizadas por el colectivo, recurriendo a herramientas de comunicación tales como carteles, coreografías, canciones, fotografías que hacen de puente entre lo que se pretende comunicar y quien lo recibe.

Otro de los aspectos de los cuales se encargan, es la formación en el ámbito educativo respecto a la prevención de la violencia tanto en lo doméstico como en lo relacional a nivel general, organizando y llevando adelante talleres en centros educativos en secundaria y en otros ámbitos donde son invitadas. Así también han establecido contacto con comisarias pertenecientes a departamentos del interior del país, procurando generar consciencia sobre la importancia de la creación de espacios de acogimiento a las denuncias y situaciones de violencia.

Mirado de esta forma, el accionar del colectivo Mujeres de Negro propone nuevas formas de comportamiento político, presentando una serie de características a la hora de manifestarse y de llevar adelante sus objetivos de una forma diferente a lo que se acostumbra a ver tradicionalmente en el espacio público. Se destaca por un lado el hecho de que denuncian públicamente una problemática y realidad que se mantiene en el ámbito de lo privado como lo es la violencia doméstica, intervención de por sí cuestionadora y transgresora frente a los parámetros de invisibilidad y silencio establecidos alrededor de esta realidad. Por el otro, las herramientas a las cuales acuden para realizar esa denuncia, SILENCIO, ROPAS NEGRAS, CARTELES,

PERFORMANCES, FOTOS todos aspectos a ser analizados, ejes de esta investigación

Definiendo movimientos sociales

El colectivo Mujeres de Negro se enmarca en la historia de lo que es la construcción del espacio político y participativo, de los movimientos sociales y las acciones colectivas en respuesta a una realidad dada en América Latina y más específicamente en Uruguay. En este sentido, Camino (Gomes y Maheirie, 2009) sostiene que durante los siglos XVIII, XIX y XX se dieron grandes transformaciones sociales tanto en el plano político, cultural, y económico, en el pasaje del modo de vida feudal al capitalista. Tales cambios llevaron a un cuadro de desigualdad social, especialmente en Europa Occidental y en América del Norte. La consolidación de la sociedad industrial trajo consigo pésimas condiciones de trabajo y vivienda para la población, así como también malas condiciones en la salud y la educación; lo que generó movilizaciones colectivas de las pequeñas minorías excluidas, y la formación de nuevos hábitos y formas de agrupamiento humano.

Los movimientos sociales han sabido ser una de las principales luchas contra el neoliberalismo, sobre todo en lo que respecta a América Latina.

Según Maheirie (1997) hasta los años 70, en América Latina predominaban los análisis marxistas ortodoxos sobre los procesos sociales; sin embargo, luego de ese período, autores europeos y sociólogos latinoamericanos marcaron la introducción de nuevos paradigmas en los estudios de los movimientos sociales. De esa forma, en los años 80 se comienza a desenvolver una nueva forma de comprenderlos, mostrando interés en la sociedad civil al entenderla como importante para la comprensión del contexto social, también haciendo análisis sobre lo micro y particular. Es a partir de la década de los 70 que los movimientos sociales presentan nuevas formas de hacer política, surgiendo así los llamados “Nuevos Movimientos Sociales”, término(por quien) que fue utilizado para diferenciar estos últimos de los movimientos sociales tradicionales existentes hasta esta década.

Los Nuevos Movimientos Sociales se caracterizan por presentar nuevas formas de acción colectiva; además de la autonomía en relación a los partidos

políticos, el apoyo a las diferencias(¿?), buscan dejar de lado la búsqueda por la igualdad dentro de los mismos, respondiendo a intentos de homogeneización propios de los **viejos movimientos sociales(cuales son, quien los define de “viejos”?)**. También son relacionados con acciones más inmediatas, en busca de la mejoría de las condiciones de vida, procurando la transformación de lo cotidiano e intentando llegar a la reafirmación de la dignidad humana. El proyecto es vivido en lo cotidiano tanto en el plano individual como en el colectivo.

De acuerdo con Gomes (2009) los Nuevos Movimientos Sociales presentan una ruptura frente a las formas tradicionales de hacer política, aproximándose a tendencias ético-estéticas e instaurando otras formas de relacionarse con el mundo. Buscan politizar el espacio público, provocando una tensión y llamado de atención a la sociedad, criticando radicalmente la opresión del capitalismo, una vez que tales opresiones alcanzan los modos de trabajo, producción y los modos de vida. Estas nuevas formas crean otras posibilidades de sentidos existenciales, utilizando diferentes lenguajes y herramientas artísticas como instrumentos para expresar sus luchas y las causas de las mismas. La identidad de los nuevos movimientos sociales se constituye por el sentimiento de recuperación de lo que hay de distinto y único en el ámbito comunitario, permitiendo la construcción de un nuevo espacio cotidiano, transformando los modos de relación. Así, luchan por una nueva historicidad, al mismo tiempo que denuncian las formas históricas de opresión.

Entendiendo que en la contemporaneidad existen una pluralidad de prácticas y manifestaciones políticas no convencionales, autores como Castro y Menendez (Maheirie, 2012) se refieren a la necesidad de una reformulación de lo que entendemos por “espacio político”, De este modo, la diversificación, transformación y complejificación de los movimientos sociales ha ido exigiendo nuevas formas de comprender lo que sucede en esos escenarios y con esas prácticas.

Creo que en este capítulo lo que estás intentando hacer es DEFINIR qué son para vos según tus referentes teóricos, los nuevos movimientos sociales. Pero le falta un orden. Para eso tenés que reseñar la postura de Touraine sobre

nuevos y viejos movimientos sociales. Seguramente los autores que tu citas lo citan a él en este punto.

Luego plantear desde qué lugar vas a tomar el concepto y desarrollar sus principales características.

América Latina y Uruguay

Si bien en el marco de América Latina Uruguay no se distingue por ser uno de los países con grandes organizaciones de movimientos sociales - como podemos ver en el caso de Brasil -; al igual que varios países de la región, se ha visto sacudido por transformaciones en lo que respecta a la participación social.

Durante los años 2013 y 2014 en Uruguay un grupo de profesionales llamado *Núcleo Interdisciplinario Pensamiento Crítico en América Latina y Sujetos Colectivos* se ha dedicado a la elaboración de un audiovisual que reúne testimonios y da un panorama de la realidad en materia de actividad política y social. Este material, (2013) desde sus propias palabras pretende “abrir interrogantes en relación a movimientos y organizaciones sociales con el gobierno y el Estado”.

En lo que es el contexto de América Latina, los movimientos sociales han tenido un protagonismo importante en lo que ha sido el cambio de siglo, en la emergencia de los estados llamados de progresistas y en el marco de un ciclo político de izquierdas. Así, Breno Bringel (Universidad Rio de Janeiro) sostiene, “Los movimientos sociales en América Latina han desbordado creatividad en las últimas décadas” no solo rompiendo el silencio, sino también rompiendo con la idea de que no existía posibilidad de transformación. También Norma Michi (Universidad Nacional de Lujan, Argentina) plantea que a partir de la década de los 90 los movimientos sociales han sido los principales responsables de proponer nuevos esquemas en la lucha contra el neoliberalismo, mientras que en Uruguay, a partir de la década del 60 se fue construyendo un bloque opositor a los partidos tradicionales, articulando actores sociales y políticos.

Por otro lado, Alfredo Falero expresa que los gobiernos progresistas no han promovido la participación de los movimientos sociales, ni lógicas de

pensamiento crítico. Este aspecto junto con el hecho de que los movimientos sociales presentan nuevas condiciones de accionar, hace que de alguna forma el escenario de estas nuevas propuestas sociales genere controversia con la propuesta del gobierno progresista.

Esta investigación realizada en Uruguay-también contando con la participación de agentes sociales de otros países de América Latina- toma como uno de los ejes a pensar, la construcción de lo colectivo, haciendo foco en las redes que se han ido construyendo entre diversas organizaciones y actores sociales en el Uruguay, y cómo las mismas se han ido transformando en una nueva forma de organización de los mismos. La postura del estado muchas veces es ignorar o desestimar la existencia y lucha de los movimientos sociales, entendiendo que en nuestro país las decisiones son tomadas por los partidos políticos, mientras que los movimientos sociales vienen a hacer frente al orden que pretende ser establecido.

FALERO Y MOV SOCIALES

Análisis de Mujeres de Negro desde Ranciere y mov sociales

Luego de lo anteriormente planteado, Mujeres de Negro puede ser visto como un ejemplo del camino que se viene haciendo en Uruguay respecto a la participación social,- con el agregado de ser mujeres al frente de una lucha social- manifestando nuevas formas de hacer política, no solo por las características organizacionales, sino también por las herramientas de las que se apropia para actuar.

Podríamos decir que se hace presente tanto lo estético como lo artístico en cada una de las intervenciones que son llevadas adelante por este colectivo, existiendo una dimensión estética en la participación social, la cual será clave para comprender desde donde se sitúan los protagonistas de este colectivo. Es necesario aclarar que lejos de abordar la estética desde el campo del arte como el estudio de lo bello o como materia de la filosofía, el concepto de estética será entendido a partir de las relaciones con lo sensible; partiré del enfoque de la misma como un modo de relacionamiento sensible.

La estética y el relacionamiento sensible se presentan como un modo específico de apropiación de la realidad. El mismo no solo atraviesa la

sensibilidad del sujeto, sino que también rompe con los significados cristalizados, creando nuevas formas del sujeto constituirse como tal, de relacionarse, nuevas miradas y formas de apropiación de la realidad. Tanto la política como la estética constituyen formas de dar visibilidad a lo que sucede, ambas relacionadas con el arte terminan por generar acontecimientos de este tipo.

Si bien no es posible afirmar que se trate de un movimiento social, el mismo responde a ciertas características propias de la organización de los movimientos sociales, y al mismo tiempo a lo que puede ser pensado como acción colectiva, o por qué no, como trabajo en red. Tal vez sea oportuno destacar lo que sostiene Falero (2008) al decir que el posicionarnos desde el concepto de movimiento social podría implicar el perder de vista riquezas propias del tipo de accionar de los actores sociales, por lo que propone hablar de luchas sociales.

Análisis de implicación

Uno de los motivos por los cuales escogí al colectivo Mujeres de Negro como objeto de estudio para el Trabajo Final de Grado, fue la movilización cuestionadora que me ofreció un encuentro directo con una de sus manifestaciones públicas en el centro de la ciudad. La forma como se posicionan en el espacio público, los modos no convencionales de expresarse que atrapan la atención de quienes transitan cerca de ellas, el silencio con el que se mantienen, las ropas negras y los carteles con fotos y datos de las víctimas asesinadas, las preguntas y mensajes cuestionadores que hacen sin mencionar palabra. Tal vez se trata de una afectación sensible, un atravesamiento estético que generó en mí no poder hacer caso omiso a su lucha, resonando cada palabra dicha en silencio por ellas, cada grito de lucha transmitido a través de lo visual, de lo que la presencia marca.

Prospectiva de análisis

A partir de lo recabado en la revisión del estado del arte del colectivo Mujeres de Negro se puede percibir que en lo que respecta a Uruguay, no existen aportes a nivel de investigación en torno al accionar del mismo. No es posible adentrarse en el quehacer de esta organización más allá del blog que mantienen en la web, entrevistas televisivas, o recortes de diario que las hacen presentes en la actividad social uruguaya.

A partir de esto, se realiza una entrevista a dos de las mujeres pertenecientes a la comisión directiva de la organización en Uruguay como primera aproximación y con el objetivo de recabar datos concretos de cómo se organizan y cuáles son los aspectos que las caracterizan.

Partiendo del hecho de que el colectivo demuestra la utilización y apropiación de herramientas no convencionales para manifestarse y hacer visible aquello por lo que lucha, se considera que poder pensar en las estrategias que construyen para intervenir socialmente,- es decir, en la forma en que dicha política se piensa, se crea y se realiza en el colectivo Mujeres de Negro Uruguay, - es un aspecto fundamental a analizar para dar luz sobre aspectos hasta ahora no profundizados.

Mirado así, este proyecto pretende abrir la posibilidad de reflexionar acerca de las diferentes formas que se han ido adoptando para hacer política, y las herramientas utilizadas, teniendo en cuenta que esto responde - entre otras cosas- a una transformación social que ha modificado no solo los actores sociales, sino también las formas de intervención social. Al mismo tiempo, echar luz sobre el colectivo y sus intervenciones sociales como acciones políticas en sí mismas.

Referentes teóricos

Política estética y arte de Ranciere, participación.

Participación social en América Latina

Al pensar en este colectivo, el mismo puede ser mirado desde la perspectiva de la participación, entendiendo que el hecho de salir a la calle, hacerse cargo de la asistencia telefónica a víctimas de violencia, la realización

de talleres en el área educativa, son todas formas de participar en el espectro social.

entendiendo que estos modos de participar hoy en día responden a lógicas presentes en los países latinoamericanos.

Al respecto, Maritza Montero (2003) sostiene que la democracia participativa surge frente a la inconformidad con la democracia representativa, buscando la aparición en escena de los no representados a partir de acciones políticas no necesariamente convencionales, como ser marchas, graffitis, paros, entre otros. *“los defectos de esa democracia tienen como resultado la demanda de espacio político y de redefinición no solo del papel de los ciudadanos, sino también del sistema democrático en sí, rompiendo con la creencia generalmente aceptada de que la política, la gestión de la causa pública, la acción de gobernar, son asunto exclusivo de un sector de la población”* (p.152)

Como sostiene Svampa (2009) respecto a la acción directa, la misma pareciera ser “la única herramienta eficaz de aquellos que no tienen poder frente a los que sí lo tienen”(p. 78), mencionando este accionar no convencional y sin mediaciones como una de las alternativas adoptada por los movimientos sociales para la lucha emancipatoria frente a las reformas que dieron paso al paradigma neoliberal en América Latina. De esta forma, podríamos pensar en las manifestaciones e intervenciones de este colectivo como *acciones directas*, medida adoptada entre otras cosas frente a la ineficacia de las mediaciones institucionales.

Redefiniendo el espacio político

Los modos alternativos de acción política, como dice Montero, son reflejo de la politización de las masas, entendiendo que a partir de la concientización de las mismas, se generan nuevas formas de comportamiento político, haciendo de alguna manera público lo que hasta el momento era reprimido, mantenido en silencio. “politizar es, entonces, hacer que la esfera pública se amplíe y que sea posible un diálogo político abierto, donde muchas voces sean oídas con igual respeto para todas” (Montero, 2003,p. 155). Así, surgen nuevas formas de participación y de organización que buscan hacer

pública la voz y voluntad de los que no son representados. Un ejemplo de esto serían las organizaciones y acciones comunitarias en la demanda de un espacio en la gestión política, a partir de la participación. La autora entiende a la participación como compromiso con la sociedad, lo que implica correrse de la posición pasiva de que otros actúen en nombre de todos, para salir a la búsqueda.

Haciendo foco en aspectos históricos respecto a la participación, Menéndez (1960) sostiene que desde la década de los 60 y sobre todo, desde la Conferencia de Alma Ata, la participación social en América Latina se considera como una de las actividades fundamentales no solo de las políticas de atención de salud, sino también en ámbitos como el educacional, cultural y económico.

Si bien durante el siglo XIX la participación social era entendida como una forma de accionar llevada a cabo por sectores subalternos de la población, a partir de la década de los 40 la participación social comienza a ser impulsada por organismos internacionales a partir de la identificación de problemas específicos, siendo dirigida a otros contextos y grupos sociales. Hasta ese momento la participación social se daba a través de diferentes acciones colectivas llevadas adelante más que nada por grupos políticos y sindicales, quienes como objetivo se proponían mejorar las condiciones de vida y trabajo;

“la participación social fue considerada no solo como un medio para abatir/limitar daños de salud, sino como un instrumento que posibilitaría organizar, movilizar, democratizar a los conjuntos sociales, y no exclusivamente respecto de los procesos de salud, enfermedad, atención.” (Spinelli y Menendez, 2008, p.52)

Actividad política

Tanto Ranciere, Prado y Mouffe (Maheirie, Hinkel, Groff, Muller...2012) plantean las prácticas políticas como acciones que buscan instaurar el conflicto en el intento de desnaturalizar las relaciones sociales en el campo de los derechos humanos. Lo político se presenta como una ruptura en el orden de lo social, ya que pretende desarticular la división de las partes que ya está

establecida, pero que no tiene en cuenta a determinada parte de la sociedad. Siguiendo a Ranciere(AÑO), la política es la instauración de un desacuerdo frente al orden estructural establecido; cuando esa parte no reconocida, o también llamada por él como de “no contada” actúa en la demanda de un lugar en el colectivo, se instaura lo político.

“Cuando hay una parte en la sociedad que es reconocida pero no totalmente y esa parte actúa y habla para demandar reconocimiento, entonces, se instaura lo político. O sea que lo político es siempre una especie de fractura en el orden social. Dada una división de las partes que ya está instaurada, la política siempre viene a romper con esta estructura dada y a plantear una reestructuración.”(2007,p. 52,etchegaray,chorroarin)

El desacuerdo del que habla Ranciere es en relación a cómo están distribuidas las partes en la comunidad, orden que establece lo que él llama de policía.

En palabras de Ranciere, la policía es “un orden de lo visible y lo decible que hace que tal actividad sea visible y que tal otra no lo sea, que tal palabra sea entendida como perteneciente al discurso y tal otra al ruido” (Ranciere, 1996, p. 44,-tomado de: Paredes, 2009, p.95) Tiende a la igualdad, ya que distribuye los cuerpos de manera jerárquica, en lugares y funciones fijas.

Frente a esto, lo político se presenta como una reconfiguración en el orden de lo sensible, como un disenso y antagonismo, ya que no es posible que en este campo se presenten consensos; partiendo de la idea de que la política siempre es alternativa respecto a cualquier orden policial(2011).

La **actividad política** es la que permite ver lo que no era visto, “desplaza a un cuerpo del lugar que le estaba asignado” (Ranciere, 1996, p45) (Paredes, 2009, p.95) Es allí cuando se habla de una nueva configuración de lo sensible; la división de lo sensible es la división y repartición de los tiempos, espacios, cuerpos, determinando el lugar y función de ellos en la comunidad.

Por otra parte, Hannah Arendt rompe con las nociones tradicionales de política de las ciencias sociales, trayendo la idea de que la política es constituída por

elementos tales como la libertad, la idea de espacio público, la palabra y el discurso. (De Santis Feltran,2008) Para la autora, la política implica el relacionarse con el mundo, y la posibilidad de actuar libremente en el espacio público. (“pensar, faltar e agir livremente no espaco publico”, p 110) También Jürgen Habermas sigue la línea conceptual de Arendt respecto al concepto de política, entendiéndola como la “potencialidad comunicativa entre las personas” (p.110)

Definición del colectivo

En el intento de definir la actividad política del colectivo Mujeres de Negro Uruguay, dentro de alguna categoría de estudio, es decir, poder nombrar a esta organización como acción colectiva, como grupo o como movimiento social, surge el cuestionamiento acerca de las características que el mismo presenta.

A grandes rasgos, se podría decir que el mismo despliega características propias de los llamados movimientos sociales, los cuales se caracterizan por cierta estabilidad en la organización; un ejemplo de esto serían las mujeres que forman parte del colectivo de forma permanente, quienes demuestran compromiso permanente al presentarse cada primer jueves del mes, independientemente de las condiciones climáticas y contextuales, en la explanada de la IMM. El colectivo cuenta con una Junta Directiva que se reúne mensualmente para pensar no solo en cada parada, sino también para planificar intervenciones en el ámbito educativo. Por otro lado, buscan nuevas posibilidades al luchar por mejoras en aspectos legales, tanto seguridad a las víctimas de violencia, como a sus familiares.

Sin embargo, también presentan características propias de una configuración más inmediata, como ejemplo sería la marcha realizada cada año en la avenida principal del centro de Montevideo en el marco del día internacional de la violencia doméstica y el feminicidio, -entre otros motivos de lucha- donde se fusionan en la experiencia colectiva diferentes singularidades, buscando dar visibilidad al objetivo común y de lucha en ese momento. Esta manifestación se constituye entonces como una acción puntual, que no presentará por parte de quienes participan en ella reflexión posterior.

Sartre (Maheirie, et al, 2012,p 151)afirma respecto a la unificación colectiva que la misma surge a partir de un proyecto en común sentido y vivenciado como tal por una multiplicidad de singularidades, produciéndose así la construcción de un sentimiento de NOSOTROS (originalmente “Nos”) a partir de la unificación de singularidades. Maheirie sostiene que el colectivo requiere de una configuración establecida por los sujetos en un determinado contexto, definiendo tiempos y espacios en torno de un tema central. Como resultado, se organizan las singularidades en un proyecto común, que es vivido en una unificación colectiva. Se juntan personas que consideran al otro como indispensable para lograr el objetivo común, logrando así un entrelazamiento a partir de un proyecto en común.

Paredes(2009) entiende a la política como un desacuerdo y conflicto frente a los modos de inclusión y distribución de los sujetos en la comunidad.

Ranciere:

-una comunidad es política cuando autoriza formas de subjetivación de los no-contados (2011)

-la política siempre presenta una dimensión estética porque se funda en el mundo sensible

la política va a romper con el orden de la policía porque va a hacer visible aquello que no lo era hasta el momento, redistribuyendo la configuración que la policía hace de lo sensible.

El arte y la estética desde la teoría de Ranciere

Ranciere es quien propone una redefinición de la estética, sosteniendo que consiste en un régimen del arte, y que se encuentra íntimamente vinculada con el orden social y político. Arcos-Palma (2009) señala que la estética se encarga de vincular el arte, es decir, las formas sensibles, y la vida misma, la realidad, entendiendo que el pensamiento estético ayuda a comprender la dimensión política de la estética. Es así que entiende al arte como un generador de visibilidad

El arte, es político “por el tipo de tiempo y de espacio que instituye, por la manera mediante la cual corta este tiempo y puebla ese espacio (Ranciere, 2004)” (Arcos-Palma, 2009, p.8) Arcos-Palma, tomando la teoría de Ranciere sostiene que lo político es inherente al arte, y la política de lo estético consiste en la resistencia a la tendencia a homogeneizar que se presenta en toda sociedad.

En palabras del autor, “el arte, al intervenir en la división de lo sensible, tiene una política que consiste en ‘interrumpir las coordenadas normales de la experiencia sensorial (Ranciere 2005, 19)” (Paredes, 2009, p. 96)

Estética

el concepto de estética será entendido a partir de las relaciones con lo sensible; lejos de abordar la estética desde el campo del arte como el estudio de lo bello o como materia de la filosofía, partiré del enfoque de la misma como un modo de relacionamiento sensible.

La estética y el relacionamiento sensible se presentan como un modo específico de apropiación de la realidad. El mismo no solo atraviesa la sensibilidad del sujeto, sino que también rompe con los significados cristalizados, creando nuevas formas del sujeto constituirse como tal, relacionarse, nuevas miradas y formas de apropiación de la realidad. Tanto la política como la estética constituyen formas de dar visibilidad a lo que sucede, Siguiendo a Chauí, su sentido original viene del griego “aisthetiké”, lo que significa experiencia sensible, conocimiento sensorial y sensibilidad. (Maheirie,Hinkel, Groff, Muller, Gomes, Gomes, 2012)

Sanchez Vazquez trae a la estética como “un modo específico de apropiación de la realidad, vinculado a otros modos de apropiación humana del mundo y con las condiciones históricas, sociales y culturales en que ocurre”(Zanella y Maheirie,2010,p.239)

-la política siempre presenta una dimensión estética porque se funda en el mundo sensible

organizando el mundo de lo sensible.

-modo de relacionamiento entre el sujeto y objeto que se diferencia de la lógica racional, tradicional y utilitaria

A partir de los aportes teóricos de Gomes (2010), la relación estética puede ser una de las categorías de análisis en lo que es la actividad política. La autora sostiene que las relaciones de este tipo se caracterizan por una forma de apropiación de la realidad que se destaca por dejar de lado la lógica práctico utilitaria para mirar las cosas de otro modo.

“as relações estéticas se caracterizam por novos olhares frente à alteridade, formas de apropriação provocadas por um estranhamento, por uma ruptura de uma concepção hegemônica e cristalizada” (2010, p. 240)

Tanto la política como la estética constituyen formas de dar visibilidad a lo que sucede, organizando el mundo de lo sensible.

A partir de la “estetización de la existencia” se construyen contextos más justos y dignos. Larrosa habla del “sujeto de la experiencia” refiriéndose a quien para y se detiene a pensar, mirar, escuchar, sin aceptar las opiniones “prontas”.

-La relación estética se va a dar cuando el objeto se revela al sujeto de forma estética, es decir, una vez que lo afecta sensiblemente. De ese modo, el sujeto va a involucrarse estéticamente con el objeto. La relación estética se constituye de experiencias singulares y también colectivas. Gomes relaciona esto último con el concepto de apropiación de Vigotsky, entendiendo que existe una forma de apropiación estética de la realidad. Esta apropiación no solo atraviesa la sensibilidad del sujeto, sino que también rompe con los significados cristalizados, creando entonces nuevas formas del sujeto constituirse como tal, y de relaciones.

Es a partir del conflicto que se instaura que se puede hablar de política, ya que quienes no son tenidos en cuenta, los “no contados” actúan en la búsqueda de su lugar, de la reconfiguración de los espacios en la comunidad.

“No sólo se discute sobre el lugar de cada uno, sino sobre el criterio para determinar los lugares. Cuando ya están determinados los lugares o las

partes en la comunidad, no hay política sino [lo que Rancière llama police] 'policía'. La política siempre plantea no solamente el lugar de las piezas en el tablero sino también el orden mismo del tablero, el escenario de la interlocución.” (2007, etchegary, et al,p. 53) ¿?

-Delimitación del problema

El presente trabajo pretende realizar un análisis de caso, a partir del Colectivo Mujeres de Negro Uruguay, con la finalidad de dilucidar la dimensión política y las formas elegidas para llevar a cabo el accionar político de dicha organización.

La dimensión estética será entendida como un modo de relacionamiento sensible y específico de apropiación de la realidad, partiendo de la idea que sostiene Rancière de que tanto la política como la estética constituyen formas de dar visibilidad a lo que sucede.

FALTA RELACIONAR POLITICA Y ARTE

Para esto, será utilizada una metodología cualitativa construida desde la observación participante, grupos de discusión y entrevistas semi-dirigidas que permitan entre otras cosas dar cuenta de las principales características del objeto de estudio, las vías utilizadas para alcanzar sus objetivos, el trabajo performático en sus presentaciones públicas.

-Preguntas de investigación

/dilucidar la dimensión estética de la participación social, entendiendo el accionar del mismo como una forma de hacer política.

- Cuales son las estrategias que construyen para intervenir socialmente?
- Cuáles son los motivos y finalidades que llevan al colectivo a elegir las herramientas utilizadas?

- Es posible pensar el accionar del colectivo Mujeres de Negro desde una articulación entre arte y política desde la teoría de Jacques Ranciere?
- Es posible definir al Colectivo Mujeres de Negro como un movimiento social?
- Problematizar la intervención social del colectivo dentro del marco de la participación política en Uruguay
- Se puede hablar de relacionamiento estético entre los actores sociales y la realidad por la que luchan? / Identificar los aspectos sensibles que atraviesan su accionar
- Que mueve en ellas el manifestarse de esta forma, el participar del colectivo?

-Objetivos generales.

- Analizar el accionar del colectivo Mujeres de Negro como actividad política para desentrañar la forma de intervención en el plano social
- Analizar las herramientas utilizadas por el colectivo

Objetivos específicos

- Identificar las estrategias que utiliza/emplea el colectivo Mujeres de Negro para cumplir sus objetivos.
- Problematizar el uso que el colectivo hace del arte como política
- Realizar un análisis de las herramientas utilizadas

- Indagar acerca de la intencionalidad explícita de este colectivo sobre el efecto de sus acciones
- Analizar la dimensión estética de la participación social del colectivo mujeres de negro (porque en la dimensión estética se ve reflejado el hecho de que ellas se ven atravesadas por la causa por la que luchan, y es eso mismo lo que las lleva a actuar)

Estrategia o diseño metodológico

La metodología a utilizar será la observación participativa, ya que, siguiendo la línea del interpretativismo (**desarrollar que es el interpretativismo**), y como sostiene Guber, cada fenómeno sociocultural construye significados en cada acto y cada gesto emitido. Es por eso que resulta necesario estudiarlos desde la experiencia misma, poniendo a disposición los órganos sensoriales para captar los sentidos que atraviesan a esa unidad social.

De acuerdo con las contribuciones de Falero(2008), los campos de observación “permiten precisamente reconocer las articulaciones en que los hechos asumen su significación.” (p.2) es por ello que delimitar en donde uno hace foco, ayuda para orientar la mirada.

También será utilizada la entrevista semi dirigida como herramienta para recabar datos provenientes de los participantes del colectivo, con el fin de identificar desde dónde se posicionan para realizar las intervenciones sociales, con qué fines son escogidas las herramientas a utilizar, tales como los carteles, las performances realizadas, entre otras.

- observaciones
- Grupos de discusión
- lectura de materiales

CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

Consideraciones éticas